

**Barreras y canales para la movilidad intergeneracional. Argentina 2007/8**

**Yamila Sanchez, José Rodríguez de la Fuente**

**Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales - UBA**

**E-mail: [sanchezyamila@yahoo.com.ar](mailto:sanchezyamila@yahoo.com.ar), [josedelafuente\\_86@hotmail.com](mailto:josedelafuente_86@hotmail.com)**

**Resumen:** Este trabajo tiene como principal objetivo caracterizar la movilidad ocupacional intergeneracional en Argentina a partir de la identificación de barreras y canales que condicionan la movilidad entre los distintos estratos ocupacionales. Puntualmente, se examina la clausura del estrato superior, la existencia de una zona de amortiguamiento entre la clase obrera y la clase media y de afinidades positivas entre distintos estratos. Por último se describen los circuitos de movilidad típicos que se configuran a partir de las barreras y canales que se identificaron previamente. En el análisis, se consideran las tendencias tanto en la movilidad absoluta como en la relativa, basándose para ello en la construcción de tablas de movilidad y de razones de momios. Los datos utilizados provienen de la Encuesta sobre Movilidad Social realizada por el CEDOP (Instituto Gino Germani, UBA) en los años 2007-2008.

**Palabras clave:** Movilidad ocupacional – movilidad absoluta – movilidad relativa - barreras – circuitos.

## **1 – OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO**

**El objetivo general de este trabajo es caracterizar la movilidad ocupacional intergeneracional en Argentina en el año 2007-08 a partir de la identificación de barreras y canales que condicionan la movilidad entre los distintos estratos ocupacionales. Partiendo del análisis de la movilidad absoluta y relativa se intentará:**

- Indagar la existencia del “cierre social” o clausura del estrato superior, es decir, si existe una barrera para el acceso a éste por parte de individuos con orígenes en los demás estratos.
- Indagar la existencia de una “zona de amortiguamiento” o “barrera de cruce” entre la clase obrera y la clase media.
- Analizar la existencia de afinidades positivas, es decir, entre qué estratos hay mayor probabilidad de movimiento.
- Identificar a partir del análisis de las barreras, diferentes circuitos o flujos de movilidad entre individuos de orígenes disímiles.

El estudio de la movilidad social, según Lipset y Bendix (1963: 18), implica el análisis de los procesos por los cuales los individuos pasan de una posición a otra en la sociedad, posiciones a las que se adjudican por consenso general valores jerárquicos específicos. “Este cambio temporal tiene una dimensión intergeneracional (padres a hijos) y una intrageneracional (a través de la vida de las personas)” (Torche y Wormald, 2004: 37). Particularmente este estudio analizará la movilidad ocupacional intergeneracional, es decir, el proceso por el cual los hijos ascienden, descienden o se mantienen (inmovilidad) en determinado estrato ocupacional definido por su inserción en el mercado de trabajo con respecto a la posición que ocupan o ocupaban sus padres. Dicho propósito requiere definir una estructura de estratificación en que la movilidad tendrá lugar para así distinguir segmentos de la población que comparten oportunidades y condiciones de vida semejantes en cada estrato y diferentes entre sí, clasificándolas jerárquicamente (Torche y Wormald, 2004: 38)

A su vez pueden identificarse principalmente dos tipos de movilidad social (Germani, 1963; Torrado, 1994; Torche y Wormald, 2004; Kessler y Espinoza, 2007): estructural y relativa. La primera es causada por el cambio en la distribución de clases de origen y destino, es decir, por el cambio en el tamaño relativo de las clases a través del tiempo. Esto se produce “inevitablemente por los cambios en la demanda de la fuerza de trabajo, por lo que no refleja el

grado de apertura de una sociedad sino las oportunidades disponibles” (Kessler y Espinoza, 2007: 269). Pero como bien puede comprenderse esto no significa necesariamente que las personas de diferentes orígenes tengan oportunidades más igualitarias de acceder a diferentes destinos, sino que su movilidad se debe al cambio estructural, es decir a las oscilaciones económicas y demográficas. En este sentido para neutralizar el efecto que el cambio estructural tiene sobre el tamaño de los estratos o clases, es necesario el análisis de la movilidad relativa (algunos también la denominan circulatoria o pura). Esta refiere a las oportunidades relativas de personas de orígenes diferentes de acceder a determinados destinos controlando la movilidad estructural. A los fines de este trabajo, “el análisis de la movilidad relativa permite conocer cuáles son cada una de estas probabilidades (oportunidades relativas) y, de este modo, determinar dónde están las principales fuentes de inmovilidad y entre qué clases están las principales barreras que impiden la movilidad” (Torche y Wormald, 2004: 40).

Al respecto de esta temática, Goldthorpe y colaboradores (Jorrat, 2000: 203-204) ponen a prueba ciertas hipótesis que gozaban de un acuerdo generalizado en la literatura referida a estudios tempranos sobre movilidad ocupacional en las sociedades industriales del período de posguerra: la hipótesis del cierre social o clausura y de la existencia de una zona de amortiguamiento. La primera refiere a que la clase alta o estratos superiores reclutarían la gran mayoría de sus miembros internamente y que los miembros que no son reclutados de sí misma procederían de estratos cercanos, experimentando una movilidad de corta distancia. De esta manera la hipótesis supone la idea de que existe una barrera entre la clase o estratos superiores con respecto a los demás. Sin embargo, a partir de los estudios de Goldthorpe en Inglaterra, puede decirse que la amplia base de reclutamiento que exhibe la clase superior conduce a un cuestionamiento de la hipótesis de clausura. La segunda hipótesis que es puesta a prueba es la de la existencia de una zona de amortiguamiento para la división entre ocupaciones manuales y no manuales impidiendo la movilidad de largo alcance, ya sea hacia arriba o hacia abajo. De esta manera también se pone en cuestión la existencia de dicha

barrera, ya que los estudios de Goldthorpe también demuestran un importante flujo de trabajadores de orígenes manuales (sobre todo calificados) que finalmente han tenido destinos no manuales y viceversa.

Por otro lado, las barreras a la movilidad ocupacional pueden ser captadas a partir del modelo “de núcleo” diseñado por Erikson y Goldthorpe a partir de los efectos de herencia, jerarquía, sectoriales y de afinidad (Jorrat, 2000: 196; Torche, 2005: 28-29). El efecto de jerarquía puede dividirse en dos tipos: el efecto de jerarquía 1 que captura la dificultad de cruzar una barrera jerárquica, es decir de experimentar movilidad de corta distancia y el efecto de jerarquía 2 que captura la dificultad de cruzar dos barreras jerárquicas, es decir de experimentar movilidad de larga distancia. El efecto de herencia se subdivide en tres tipos: el primero estima un parámetro para cada celda en la diagonal principal, que captura la probabilidad de permanecer en la clase social de origen para los miembros de todas las clases; el segundo es un parámetro adicional que captura la mayor propensión a la inmovilidad de determinados estratos; y el tercero que refleja la mayor probabilidad de los pequeños propietarios agrícolas de continuar en su clase de origen, debido a la herencia de la tierra y a la carencia de recursos que les permitirían desempeñarse en ocupaciones urbanas. El efecto sectorial captura la dificultad de entrar o salir de las ocupaciones agrícolas, aunque también podría utilizárselo para indagar la dificultad de entrar o salir de posiciones manuales, acercándose al estudio de la “zona de amortiguamiento”. Por último, a través del efecto de afinidad se pretende analizar las afinidades o desafinidades existentes entre diferentes estratos ocupacionales en términos de movilidad y el mismo puede subdividirse en dos efectos: uno que capta la afinidad (negativa) entre ambos extremos de la estratificación y otro que capta la afinidad (positiva) entre los estratos intermedios, contrarrestando las barreras jerárquicas y sectoriales. Si bien dicho modelo no es utilizado para la realización del análisis en este trabajo, ha servido de inspiración para pensar y captar las posibles barreras y canales que configuran a la movilidad social en la Argentina.

A partir de lo dicho hasta aquí pueden establecerse las siguientes hipótesis que guiarán el trabajo:

- **Es más probable que ocurra movilidad entre grupos que están a un mismo nivel o a niveles cercanos dentro de la jerarquía ocupacional, es decir, hay una barrera más fuerte a la movilidad de larga distancia que a la de corta distancia**
- **La movilidad tenderá a ser mayor en los niveles intermedios de la jerarquía y menor hacia sus extremos, donde hay una mayor concentración de la herencia social, en tanto las clases superiores tendrán mayor efectividad en las estrategias de reproducción como clase mientras que las clases menos favorecidas contarán con menores recursos para evitar su reproducción.**
- **Si bien el estrato superior tiene una alta herencia y alto auto-reclutamiento, posee un importante componente proveniente de otros estratos, lo que indicaría que el cierre o barrera no es absoluta.**
- **Existe una alta afinidad negativa entre los estratos que componen los extremos de la jerarquía, a diferencia de la afinidad positiva existente entre los estratos intermedios.**

## **2 - ESTRATEGIA DE ABORDAJE**

**Se ha optado por seguir una estrategia de índole cuantitativa, dado que se dispone de la base de datos provenientes de la Encuesta sobre Movilidad Social del año 2007 y 2008 del CEDOP, Instituto Gino Germani, UBA. La población de estudio se circunscribió a aquellas personas que trabajaban o habían trabajado en algún momento y que tenían entre 25 y 65 años al momento de la encuesta.**

**Cabe aclarar, por lo especificado anteriormente, que se analizará tanto la movilidad absoluta como la relativa. Para el análisis de la primera, se construirán tablas de movilidad que muestren la distribución de porcentajes de salida, las cuales nos permitirán relacionar las posiciones ocupacionales de los encuestados con las de sus predecesores. Para el análisis de la movilidad relativa se calcularán razones de momios, que permitirán un acercamiento a las oportunidades relativas que tienen personas de orígenes diferentes de**

acceder a determinados destinos, aislando de esta manera el efecto estructural.

### 3 - ESQUEMA DE CLASES SOCIALES UTILIZADO

El esquema de clases sociales utilizado se ha construido a partir del elaborado por Susana Torrado (1994, 1998) ya que es apropiado para operacionalizarlo con las variables de la encuesta sobre movilidad social 2007/8 del CEDOP, debido, principalmente, a que fue pensado para su aplicación en la práctica de una investigación y utilizado para el estudio de la estructura social argentina.

Desde la perspectiva de la autora, “son las relaciones de producción las que constituyen el criterio para la delimitación de los subconjuntos de agentes sociales que ocupan una posición análoga, o sea, para la determinación de la forma que asume en la sociedad la división social del trabajo” (Torrado; 1998, 234). A dichos subconjuntos los denomina clases sociales, que a su vez se subdividen en fracciones de clases (diferenciaciones horizontales) y capas sociales (diferenciaciones verticales - jerárquicas). En este estudio sólo serán consideradas las segundas bajo la denominación de “estratos sociales”.

En el siguiente cuadro se resumen las variables y categorías utilizadas para la construcción del esquema de clases:

Variables	Ocupación	Categoría de Ocupación	Tamaño del Establecimiento
Clase social / estratos sociales			
Clase alta			
DIRECTORES DE EMPRESAS Y GERENTES (I)	-	Empleadores	Más de 5 empleados
	1	Asalariados efectivo; Asalariado contratado; Asalariado en negro; Trabajador en actividad económica familiar con remuneración fija; Trabajador en actividad económica familiar sin remuneración fija	-
Clase media			
PROFESIONALES EN FUNCION ESPECÍFICA (II)	2	-	-

PEQUEÑOS PRODUCTORES AUTÓNOMOS (III)	1; 3; 4; 5; 6; 7; 8	Empleadores	Menos de 5 empleados
	1; 3; 5	Independientes	
CUADROS TÉCNICOS Y ASIMILADOS (IV)	3	Asalariados efectivo; Asalariado contratado; Asalariado en negro; Trabajador en actividad económica familiar con remuneración fija; Trabajador en actividad económica familiar sin remuneración fija	-
EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS Y VENDEDORES (V)	4	Independientes	-
	4; 5	Asalariados efectivo; Asalariado contratado; Asalariado en negro; Trabajador en actividad económica familiar con remuneración fija; Trabajador en actividad económica familiar sin remuneración fija	-
<b>Clase obrera</b>			
OBREROS CALIFICADOS (VI)	6; 7; 8	Asalariados efectivo; Asalariado contratado; Asalariado en negro; Trabajador en actividad económica familiar con remuneración fija; Trabajador en actividad económica familiar sin remuneración fija; Independientes	-
OBREROS NO CALIFICADOS (VII)	9	Servicio doméstico, fijo o por horas	-

La variable “ocupación” es concretamente el trabajo o tarea realizada. Sus categorías se obtienen a partir de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-2008): 1) Directores y gerentes, 2) Profesionales científicos e intelectuales, 3) Técnicos y profesionales de nivel medio, 4) Personal de apoyo administrativo, 5) Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados, 6) Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, 7) Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios, 8) Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores, 9) Ocupaciones elementales. La variable “categoría de ocupación”: refiere a la posición según el origen de la renta percibida. Por último la variable “tamaño del establecimiento”: se refiere a la cantidad de personas ocupadas dentro del establecimiento en el cual la persona ejerce su empleo

## 4 - ANÁLISIS

### 4.1 - Análisis de la movilidad absoluta

*Cuadro 1. Distribución de frecuencias padres - hijos.*

		Clase del hijo							
Clase del padre	Estratos	Clase alta	Clase media				Clase obrera		Total
		I	II	III	IV	V	VI	VII	
Clase alta	I	20	37	23	26	46	15	11	178
Clase media	II	5	44	16	21	24	8	2	120
	III	9	32	45	25	59	40	26	236
	IV	2	22	17	14	25	16	6	102
	V	9	58	28	54	132	76	48	405
Clase obrera	VI	10	53	88	87	296	411	272	1217
	VII	2	3	32	9	50	88	97	281
	Total	57	249	249	236	632	654	462	2539

Fuente: elaboración propia.



**Cuadro 2. Porcentajes de distribución outflow**

Clase del padre	Estratos	Clase del hijo							Total	
		Clase alta	Clase media					Clase obrera		
		I	II	III	IV	V	VI	VII		
Clase alta	I	11,2%	20,8%	12,9%	14,6%	25,8%	8,4%	6,2%	100,0%	
Clase media	II	4,2%	36,7%	13,3%	17,5%	20,0%	6,7%	1,7%	100,0%	
	III	3,8%	13,6%	19,1%	10,6%	25,0%	16,9%	11,0%	100,0%	
	IV	2,0%	21,6%	16,7%	13,7%	24,5%	15,7%	5,9%	100,0%	
	V	2,2%	14,3%	6,9%	13,3%	32,6%	18,8%	11,9%	100,0%	
Clase obrera	VI	0,8%	4,4%	7,2%	7,1%	24,3%	33,8%	22,4%	100,0%	
	VII	0,7%	1,1%	11,4%	3,2%	17,8%	31,3%	34,5%	100,0%	
	Total	2,2%	9,8%	9,8%	9,3%	24,9%	25,8%	18,2%	100,0%	

Fuente: elaboración propia.

El análisis de la distribución outflow nos permite en primera instancia abordar el fenómeno de la herencia, es decir, ¿en qué posiciones hay mayor o menor inmovilidad? Para analizar dicha problemática es necesario enfocarse en la diagonal principal, es decir, aquellos casilleros en los cuales el estrato de origen coincide con el estrato de destino, en otras palabras, donde hay herencia. A través de los distintos estudios de movilidad social que se han realizado se ha concluido que la herencia no se da de manera uniforme a lo largo de la diagonal, sino que adquiere mayor peso en los extremos de la misma. Así se establece que son los estratos superiores e inferiores los que se caracterizan por tener una “alta herencia”. Sin embargo, en nuestro esquema de clases dicho postulado se comprueba en el extremo inferior de la estratificación, ya que la clase obrera entrega a casi un 34% de sus descendientes a la misma clase, pero no en el extremo superior donde sólo un 11% de los hijos de directores de empresas y gerentes continúan siéndolo. Esto puede explicarse debido a que el esquema de clases escogido es demasiado estrecho al operacionalizar a la clase alta tomando únicamente como miembros de ésta a todos los empleadores con más de 5 ocupados y a los directores y gerentes asalariados. Algunos esquemas como el de Torche y Wormald (2004) contruidos en base al de Erikson y Goldthorpe, incorporan

también a los profesionales como parte de la clase alta. De ser así, resulta que casi un 36% de sus destinatarios son enviados a la misma clase (ver cuadro 3), siendo ésta, ahora, la posición con mayor grado de herencia. Así es que puede comprobarse que en este caso la mayor herencia también se presenta en los extremos de la estratificación.

*Cuadro 3. Porcentaje de distribución outflow con modificación en la composición de la clase alta (directores de empresas y gerentes + profesionales en función específica)*

		Clase del hijo						
Clase del padre	Estrato	Clase alta	Clase media			Clase obrera		Total
		I + II	III	IV	V	VI	VII	
Clase alta	I + II	35,6%	13,1%	15,8%	23,5%	7,7%	4,4%	100,0%
Clase media	III	17,4%	19,1%	10,6%	25,0%	16,9%	11,0%	100,0%
	IV	23,5%	16,7%	13,7%	24,5%	15,7%	5,9%	100,0%
	V	16,5%	6,9%	13,3%	32,6%	18,8%	11,9%	100,0%
Clase obrera	VI	5,2%	7,2%	7,1%	24,3%	33,8%	22,4%	100,0%
	VII	1,8%	11,4%	3,2%	17,8%	31,3%	34,5%	100,0%
	Total	12,1%	9,8%	9,3%	24,9%	25,8%	18,2%	100,0%

Fuente: elaboración propia.

Otra explicación puede deberse a la reducción en el tamaño del estrato de “directores de empresas y gerentes”, ya que el estrato de los padres presenta una proporción del 7,1% y el estrato de los hijos de 2,2%. Esto significaría que las posibilidades de permanecer o acceder a dicho estrato se verían disminuidas debido justamente a la reducción de las posiciones disponibles. En este sentido, teniendo en cuenta que en el 2007/8 un 2,2% de la población estudiada pertenece al estrato superior, y que un 11,2% de los hijos de padres pertenecientes a dicho estrato reproducen la misma posición (5 veces más que la proporción marginal) estaría revelando un importante nivel de herencia.

Por otro lado se pueden analizar las características que adquiere la movilidad, particularmente si existen barreras a la misma y/o zonas de mayor o menor movilidad. Desde esta perspectiva es posible y relevante, en principio, poner a prueba la hipótesis de “cierre social” o “clausura” de la elite. La misma

establece que el acceso al estrato superior estaría clausurado o protegido por una barrera que impediría o dificultaría el acceso de miembros provenientes de otros estratos o clases, siendo únicamente aquellos que se encuentran en las cercanías de dicha elite los que pueden acceder a éste. Sin embargo, las frecuencias observadas permiten cuestionar dicha hipótesis al comparar las proporciones de individuos de diferentes orígenes que tienen destino en el estrato de “directores de empresas y gerentes”. A medida que se desciende en las posiciones de la estratificación puede decirse que las probabilidades de acceder a dicho estrato van disminuyendo. Sólo el estrato de “profesionales en función específica” (4,2%) y el de “pequeños productores autónomos” (3,8%) se ubican por encima del promedio (2,2%), siendo aquellos que tienen orígenes en dichos estratos los que poseen mayores probabilidades de acceder a la cúspide si son comparados con el resto de la estratificación. Lo dicho hasta aquí permite concluir que no puede hablarse de una “clausura” o “cierre social” absoluto del estrato superior, ya que como puede visualizarse individuos con orígenes en otros estratos pueden tener destino en la clase alta. Sin embargo, como ya se ha visto en el análisis de la herencia, son aquellos que tienen origen en el mismo estrato (directores de empresas y gerentes) los que tienen mayores probabilidades de permanecer en el mismo, seguidos de los estratos que se ubican próximamente. Las probabilidades de acceso a elite por parte de individuos con orígenes de clase obrera o del resto de la clase media (“Empleados administrativos y vendedores” y “cuadros técnicos y asimilados”) no superan el 2,2%, lo que estaría indicando la existencia de algún tipo de barrera o afinidad negativa que delimitan dos zonas con diferentes probabilidades de movilidad hacia la clase alta.

Otra hipótesis que puede ser puesta a prueba es la de la existencia de una “zona de amortiguamiento o freno”, es decir, captar si entre la clase obrera y la clase media existe una barrera a la movilidad social, especialmente de largo alcance. A partir del esquema de clases construido, esta barrera se ubicaría entre el “estrato obrero calificado” y los “empleados administrativos y vendedores”. A partir de los datos observados, puede decirse que evidentemente no existe una barrera que imposibilite la movilidad social entre

ambos clases, aunque dicha movilidad generalmente sea de corta distancia. Así es que tienen destino en el estrato de “empleados administrativos y vendedores” un 24% de individuos provenientes del estrato “obrero calificado” y un 18% del “obrero no calificado”. A su vez las probabilidades de éstos de acceder al estrato de “cuadros técnicos y asimilados” son del 7% para los “obreros calificados” y 3% para los “no calificados”, lo que significa que la probabilidad de experimentar movilidad social de larga distancia se ve disminuida drásticamente para ambos. Por el otro lado se observa que casi un 19% de individuos provenientes del estrato de “empleados administrativos y vendedores” descienden hacia posiciones superiores de la clase obrera y un 12% tienen destino en los puestos manuales más bajos. Esto demuestra que el pasaje de la clase obrera a la clase media, y viceversa, no se ve impedido de manera absoluta, aunque las probabilidades son mayores para el ascenso (orígenes en el estrato “obrero no calificado” y “calificado” a destino en el estrato de “empleados administrativos y vendedores”) que para el descenso (orígenes en el estrato de “empleados administrativos y vendedores” a destinos en el estrato “obrero no calificado” y “calificado”). Una posible explicación de este pasaje de posiciones obreras a comerciales o administrativas puede encontrarse en la descripción que hacen Kessler y Espinoza (2007) de los circuitos de movilidad. En este sentido el acceso a ocupaciones en el sector de comercio aparece como la vía de ascenso más importante para los individuos provenientes de estatus más bajos: “el comercio –en sus variantes- pareciera ser un canal abierto para quienes tienen menor capital educativo de origen, el cual reditúa mejores ingresos en su carrera y favorece el logro ocupacional de los hijos” (2007: 287)

Por otro lado, el análisis de la afinidad positiva, es decir entre qué estratos hay mayor probabilidad de movimiento, nos permite determinar en primera instancia que todos los estratos entregan al menos un 20% de sus descendientes al estrato de “empleados administrativos y vendedores” (excepto el “obrero no calificado” que entrega un 18%), lo que indicaría una posible afinidad positiva. Desde el punto de vista estructural esto puede explicarse debido al crecimiento del sector terciario en detrimento del sector

secundario a partir de los años '70. Según Beccaria (2003), la reevaluación real del peso, junto a la disminución de la protección arancelaria, afectaron negativamente la competitividad de la industria nacional llevando tanto al cierre de firmas que no pudieron adecuarse como al aumento de eficiencia en las sobrevivientes. Sin embargo, debido al contexto económico de atraso tecnológico, la apertura externa también promovió la incorporación de capital y aumentos en el producto por hombre ocupado en las empresas de servicios. Esto generó como consecuencia una ampliación de la oferta de puestos disponibles en el sector terciario. De este modo, siguiendo a Kessler y Espinoza (2007: 277), las ocupaciones administrativas actuaron y actúan como una base segura para la movilidad ascendente para aquellos provenientes de estratos inferiores, así también como un espacio de búsqueda de formalidad, para hijos de técnicos, y de asalarización, para hijos de profesionales, especialmente mujeres. Otra explicación complementaria a éstas, pero aplicable a un período de tiempo anterior, puede estar ligada al incremento de la burocracia pública y privada que se dio a partir de los años 40', que según Germani (1963: 331), funcionó como canal de movilidad intergeneracional para los sectores populares y medios.

Otra afinidad que se presenta es entre los “cuadros técnicos y asimilados” y los “profesionales en función específica”, ya que casi un 22% de aquellos que tienen origen en el primero son destinados al segundo. Esto puede deberse posiblemente y en primera instancia a que ambos estratos detentan el mismo tipo de recursos o capital (educativo) para insertarse en el mercado laboral y mantener su posición en el mismo. De este modo el acceso a posiciones profesionales por parte de los técnicos estaría demostrando una tendencia hacia la reproducción intergeneracional del estatus. Por otro lado también puede hallarse explicación en el proceso de devaluación de las credenciales educativas, que pudo haber generado un condicionamiento al ascenso educacional para el mantenimiento del prestigio y el estatus que antiguamente poseían las ocupaciones técnicas. Dicha devaluación de las credenciales educativas debe entenderse como “un proceso en el que la exigencia de credenciales o títulos educativos para acceder a una misma posición

ocupacional va creciendo paulatinamente, sin que se aumenten las respectivas remuneraciones, a medida que aumenta la oferta de mano de obra más educada como producto de la expansión del sistema educativo” (Torrado, 2007: 66) que se produjo a partir de la década del '50. Según Beccaria (2003), este proceso se vio acelerado en la década del '90 a partir del consenso académico que determinaba que las nuevas tecnologías incorporadas necesitaban de mano de obra más calificada, produciéndose sin embargo una situación de sobrecalificación de los trabajadores que se tradujo en una oferta de trabajo excedente.

Por último, se observa la afinidad entre los dos estratos que se ubican en el extremo superior de la estratificación dado que un 20% de los descendientes de los “directores de empresas y gerentes” son destinados hacia el estrato de profesionales. Sin embargo esta situación no se replica a la inversa ya que sólo un 4% de los profesionales acceden a posiciones directivas. Esto, como bien se mencionó anteriormente, puede deberse a que el tamaño del estrato de “directores y gerentes de empresas” se vio reducido. Esta imposibilidad de que los hijos de los empleadores logren conservar la movilidad de sus padres también es encontrada por Kessler y Espinoza, y puede deberse a que “las transformaciones económicas habrían cambiado la estructura de oportunidades, por lo que muchas apuestas aparentemente seguras, revelarían más tarde haber sido erróneas, tanto en relación a las empresas y comercios como a calificaciones que sufrieron desvalorización: ciertos activos se deprecian y otros aumentan su valor” (2007: 288). En este sentido, el hecho de alcanzar posiciones profesionales a partir del logro educativo universitario o pos-universitario puede tener mayor peso a la hora de definir el estatus del individuo en contraposición al hecho de ser propietario o empleador.

#### 4.2 - Análisis de la movilidad relativa

Como bien se dijo en la introducción el análisis de la movilidad relativa permite dar cuenta de las oportunidades relativas de los individuos de acceder a determinados destinos controlando la movilidad estructural, es decir, la

movilidad que es causada por el cambio en la estructura de clases entre origen y destino. De esta forma, en esta sección se analizarán las mismas cuestiones revisadas anteriormente pero desde esta nueva perspectiva.

Para llevar adelante dicho propósito utilizaremos las razones de momios (odd's ratios), a través de las cuales se compara, por ejemplo, la probabilidad de que alguien con orígenes en el estrato de “directivos de empresas y gerentes” pertenezca a dicho estrato en vez de al estrato “obreros calificados” versus la probabilidad de que alguien con orígenes en el estrato “obreros calificados” pertenezca al estrato de “directores de empresas y gerentes” en lugar de a su estrato de origen.

*Cuadro 4. Oportunidades relativas de movilidad entre estratos (razones de momios)*

		Clase del hijo						
		Clase alta	Clase media				Clase obrera	
Clase del padre	Estrato	I	II	III	IV	V	VI	VII
Clase alta	I	1,0	4,8	4,3	5,4	6,4	54,8	88,2
Clase Media	II		1,0	3,9	1,3	4,2	42,7	711,3
	III			1,0	1,5	3,6	5,3	5,2
	IV				1,0	1,4	4,1	25,1
	V					1,0	2,4	5,3
Clase obrera	VI						1,0	1,7
	VII							1,0

Fuente: elaboración propia.

Con respecto a la barrera de “cierre” o “clausura” de la clase alta, las razones de momios nos permiten reforzar el argumento planteado anteriormente de que son los estratos que se ubican más próximos a la élite los que poseen mayores oportunidades relativas de acceder a dicha clase. Particularmente, observando a la clase media y obrera en su conjunto (cuadro 5), puede decirse que las chances relativas de acceso al estrato superior son 15 veces (55,64/3.73) más altas para los individuos con orígenes en la clase media que para los individuos con orígenes en la clase obrera. Si se analiza lo anterior detalladamente, puede observarse que si bien las chances de la clase obrera

de acceder al estrato superior son remotas, es el estrato obrero calificado el que mayores ventajas relativas presenta frente al estrato no calificado. Así es que los hijos de “directores de empresas y gerentes” tienen 88 veces más oportunidades relativas de permanecer en el mismo estrato que los hijos de “obreros no calificados” de acceder al estrato de “directores de empresas y gerentes”.

*Cuadro 5. Oportunidades relativas de la clase media y obrera de acceder a la clase alta*

Clase social	Razón de Momio
Clase media	3,73
Clase Obrera	55,64

Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, el análisis de la movilidad relativa permite afirmar que el pasaje de posiciones obreras a posiciones de clase media no está condicionado por una barrera, lo que refuta la hipótesis de la existencia de una zona de amortiguamiento. Como puede observarse en el cuadro 3, si bien la diferencia es mínima, son los obreros calificados los que mayor chances poseen de cruzar la barrera de clase (el doble de oportunidades) comparándolos con los obreros no calificados. Sin embargo, sí existe una barrera que frena el acceso de estos últimos a posiciones intermedias y altas de la clase media no manual (“cuadros técnicos y asimilados” y “profesionales en función específica”), es decir, que dificulta la movilidad de largo alcance de cruce de más de tres límites jerárquicos. De este modo, los hijos de los cuadros técnicos tienen 25 veces más chances de alcanzar posiciones técnicas que los hijos de los obreros no calificados y dicha desigualdad de oportunidades se intensifica más al comparar a estos últimos con aquellos que tienen orígenes en el estrato “profesionales en función específica” ya que las ventajas relativas de éstos son ¡711 veces más altas!. Dicha situación no se replica para aquellos que provienen de las capas superiores de la clase obrera, ya que como puede apreciarse, los individuos con orígenes en el estrato de “cuadros técnicos y asimilados” tienen oportunidades únicamente 4 veces más altas de acceder a dicho estrato que los que tienen orígenes en el estrato de “obreros



calificados”, lo que estaría indicando la posibilidad de cruzar dos barreras jerárquicas por parte de éstos últimos. Hay que remarcar, sin embargo, que la posibilidad de éstos de acceder a posiciones profesionales sigue siendo complicada, aunque no tanto como la de los hijos de los obreros no calificados como ya se ha descrito.

Con respecto a la afinidad positiva hallada anteriormente entre distintos estratos, en primer lugar, el análisis de la movilidad relativa permite reafirmar la hipótesis de que el estrato de “empleados administrativos y vendedores” constituye un sector de amplia receptividad de individuos con distintos orígenes y que prácticamente todos tienen las mismas chances relativas de acceso al mismo con respecto a aquellos que provienen de dicho estrato. Sólo el estrato de “directores de empresas y gerentes” presenta oportunidades mínimamente mayores de acceso. Esto puede ser apreciado en el cuadro 6, en donde se ha utilizado como denominador de cada razón de momio, el momio que refleja entre quienes tienen origen en el estrato de “empleados administrativos y vendedores” la probabilidad de acceder a dicho estrato versus la probabilidad de acceder al resto de los estratos.

*Cuadro 6. Oportunidades relativas de acceso al estrato de “empleados administrativos y vendedores” respecto a quienes tienen orígenes en dicho estrato.*

Clase o estrato social	Momio	Razón de momio
Empleados administrativos y vendedores	0,48	1
Clase Alta	0,35	0,72
Resto de la clase media	0,31	0,64
Clase obrera	0,30	0,62

Fuente: elaboración propia.

En segundo lugar, con respecto a la afinidad positiva hallada entre individuos con orígenes en el estrato de “profesionales en función específica” y “cuadros técnicos y asimilados”, los individuos con orígenes en el primer estrato tienen 1,3 veces más chances de acceder a dicho estrato que los hijos de los cuadros técnicos. Es decir que prácticamente existe la misma posibilidad de que los hijos de los cuadros técnicos y los hijos de los profesionales accedan al

estrato de “profesionales en función específica”. Finalmente, al igual que en el análisis de la movilidad absoluta también puede indicarse una afinidad entre “profesionales en función específica” y los “directores de empresas y gerentes”. De este modo aquellos que tienen orígenes en el estrato de “directores de empresas y gerentes” tienen oportunidades que son 5 veces menores de acceder al estrato de “profesionales en función específica” que aquellos que provienen de dicho estrato. Si bien esta afinidad en términos de ventajas relativas no es tan fuerte como la hallada entre técnicos y profesionales, debe ser considerada como relevante. Aunque no debe entenderse como la existencia de una mayor probabilidad de descenso por parte de los hijos que provienen de la cúspide, sino como un posible nuevo circuito de movilidad habilitado en el cual la valoración del capital educativo y cultural orienta el posicionamiento ocupacional de estos individuos. Sí puede considerarse como descenso (en términos clásicos) las considerables oportunidades que tienen aquellos con orígenes en la élite de acceder al estrato de “pequeños productores autónomos” (los primeros sólo tienen 4,3 veces más de oportunidades que los segundos de mantenerse en el mismo estrato), ya que dicho movimiento estaría vinculado a una inserción ocupacional de los hijos como empleadores a cargo de menos empleados (menos de 5) y con la posibilidad de combinación de trabajo manual y no manual, o directamente al desarrollo como cuentapropia.

## **5 - CONCLUSIONES**

Si bien este trabajo desde un principio tuvo como propósito la identificación y el análisis de distintas barreras a la movilidad social, el desarrollo del mismo permitió la descripción de diferentes circuitos o flujos de movilidad entre individuos con orígenes disímiles. En este sentido, uno de los factores determinantes en la configuración de dichos flujos de movilidad son justamente las barreras que se interponen a la misma. Descubrir cuál es la naturaleza de las mismas lejos está de las pretensiones de este trabajo descriptivo

En primer lugar, se ha podido refutar la existencia de una “clausura” o “cierre” de la clase alta al dar cuenta que muchos de los individuos con destino en dicha clase tienen orígenes en otras, sobre todo en los estratos superiores de la clase media. El acceso a la élite, sí es dificultoso para los estratos de la clase obrera (con mayor acentuación para el estrato no calificado), al presentar oportunidades relativas considerablemente menores que la clase media para lograr dicho ascenso. A su vez el análisis de la movilidad relativa muestra que el acceso al estrato de profesionales para la clase obrera, especialmente para el estrato no calificado, está mediado por una barrera de igual o inclusive de mayor magnitud que la que regula el acceso a la élite. Por otro lado también se ha puesto en cuestión la existencia de una “zona de amortiguamiento” que actuara como barrera entre la clase obrera y la clase media. Tanto individuos con orígenes en el estrato obrero calificado como no calificado tienen considerables chances de ascender hacia el estrato de “empleados administrativos y vendedores” y los primeros de alcanzar también posiciones técnicas y en menor medida profesionales. A su vez, la distribución de porcentajes outflow permite indicar que la “zona de amortiguamiento” tampoco funciona como freno para el descenso, ya que un considerable porcentaje de individuos con orígenes en los estratos intermedios y bajos de la clase media descienden hacia el estrato de obreros calificados. Por lo tanto puede decirse que la idea de una zona de amortiguamiento entre la clase obrera y media no es plausible con la información disponible acerca de la estratificación social argentina en 2007-08.

De este modo, a partir del análisis de las barreras y afinidades entre distintos los estratos pueden caracterizarse ciertos circuitos de movilidad que cuentan con características propias:

- *Ascenso de individuos con orígenes en la clase obrera a posiciones bajas e intermedias de la clase media:* como bien se dijo anteriormente este flujo de movilidad puede estar posibilitado por las transformaciones producidas en los años '70 a partir del crecimiento del sector de servicios en detrimento del industrial, lo que habría habilitado una mayor oferta de posiciones administrativas y de comercio y la destrucción de puestos en el sector

secundario. De este modo puede explicarse como una movilidad forzada por cambios en el tamaño relativo de las clases. Pero como ha demostrado en la segunda parte del análisis, las oportunidades relativas de cruzar la barrera de clase también son amplias (incluso las chances de que los hijos de obreros calificados experimenten movilidad de largo alcance). Esto puede deberse principalmente a la extensión y universalización del sistema educativo a partir de la década del 50' que permitió la acumulación y la puesta en juego de otros recursos y capitales relevantes a la hora de insertarse en ocupaciones específicamente no manuales.

- *Ascenso y descenso de individuos provenientes de diferentes estratos hacia el estrato de “empleados administrativos y vendedores”*: este circuito determina al estrato de “empleados administrativos y vendedores” como el estrato con mayor capacidad de recepción. Seguramente parte de la explicación de esto se deba a las transformaciones económicas y laborales ya explicadas anteriormente. Por otro lado, para el caso de los hijos de técnicos y profesionales, la inserción en ocupaciones principalmente administrativas no siempre indicaría, en principio, movilidad descendente, ya que en muchos casos éstas pueden operar como una base segura para una trayectoria ascendente en términos tanto intrageneracionales como intergeneracionales.
- *Ascenso de individuos con origen en los cuadros técnicos hacia posiciones profesionales*: una importante proporción de individuos provenientes del estrato de “cuadros técnicos y asimilados” tienen destino en el estrato de “profesionales en función específica”. Complementando esto, las posibilidades para que estos accedan a dicho estrato versus las posibilidades para que los hijos de profesionales se mantengan en el mismo estrato son prácticamente las mismas, lo que estaría indicando una igualdad de oportunidades entre ambos orígenes. Esta afinidad entre dichos estratos puede deberse a una afinidad existente entre los capitales que ambos comparten (capital educativo – capital cultural). De este modo, los hijos de “cuadros técnicos y asimilados” que acceden a ocupaciones profesionales encontraron justamente en la valorización y acumulación de

capital educativo una vía de movilidad ascendente y de reproducción intergeneracional de estatus.

- *Descenso de individuos provenientes del estrato de “directores de empresas y gerentes” al estrato de “profesionales en función específica”*: dejando de lado al estrato de “empleados administrativos y vendedores”, el de “profesionales en función específica” es el estrato al que más individuos destina el de “directores de empresas y gerentes”. Si bien no se ha encontrado una explicación consistente que pueda explicar dicho flujo, hay dos acercamientos tentativos que pueden servir de hipótesis. Por un lado, el achicamiento intergeneracional del tamaño del estrato superior al pasar del 7,1% al 2,2%, seguramente implicó la reducción en la oferta de posiciones disponibles para el acceso a la misma, traduciéndose necesariamente en la expulsión de muchos individuos con origen en dicho estrato hacia otros. Por otro lado, la desvalorización de algunos activos y capitales como la propiedad, y la valorización de otros, como la educación, pueden haber llevado a que hijos de empleadores y/o propietarios de grandes establecimientos, busquen destino en la carrera educativa y en ocupaciones profesionales.

## 7 - BIBLIOGRAFÍA

BECCARIA, L. (2003). Las vicisitudes del mercado laboral argentino luego de las reformas. *Boletín Informativo Techint*, nro. 312, mayo-agosto.

GERMANI, GINO (1963). Movilidad social en la Argentina. En LIPSET, SEYMOUR MARTIN; BENDIX, REINHARD: *Movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires: EUDEBA.

JORRAT, JORGE R. (2000) *Estratificación y movilidad: un estudio de Área Metropolitana de Buenos Aires*, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

**KESSLER, GABRIEL; ESPINOZA, VICENTE (2003).** Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas. En Franco, R; León, A; Atria, R. (Coordinadores) *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*. LOM-CEPAL-GTZ, Santiago de Chile.

**LIPSET, SEYMOUR MARTIN; BENDIX, REINHARD (1963).** Introducción. En *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires: EUDEBA.

**TORCHE, FLORENCIA (2005).** *Movilidad Intergeneracional en México: Primeros Resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México*. New York University.

**TORCHE, FLORENCIA; WORMALD, GUILLERMO (2004).** *Estratificación y movilidad en Chile: Entre la adscripción y el logro*, Serie Políticas Sociales, CEPAL.

**TORRADO, SUSANA (1994)** *Estructura social de la Argentina*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires.

**TORRADO, SUSANA (1998).** La medición empírica de las clases sociales. En Torrado, Susana: *Familia y diferenciación social. Cuestiones de métodos*. Buenos Aires: EUDEBA.

**TORRADO, SUSANA (2007).** Estrategias de desarrollo, estructura social y movilidad. En Susana Torrado (compiladora) *Población y Bienestar en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*. Tomo I. Buenos Aires: EDHASA.